



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.		
MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores..... 50

AÑO XII.

Madrid — Jueves 15 de Octubre de 1885.

NÚM. 556.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria, celebrada el Miércoles 14 de Octubre de 1885.
PRESIDENCIA DE D. LUCIANO LOPEZ DAVILA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Caballos muertos.			BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PARES DE MULETA.														
			Puyazos.	Marronzos.	Caldas.		Enteros.	Medios.	En tercios.	Medios.	Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	En toradas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte; minutos.
1.º <i>Pichon.</i>	Doña Teresa Nuñez de Prado. — Blanca.	Caro. Veneno. Trigo (Joaquin).	3 3 2	" " "	1 3 "	Sevillano. Lolo.	2 1	" "	" "	" "	2 1	<i>Espartero.</i>	"	"	3	1	"	1	"	"	1	"	"	"	"	"	2
2.º <i>Avellano.</i>	Idem.	Caro. Veneno. Trigo. Moreno.	1 2 1 4	" " " "	1 2 1 2	Almendro. Morenito.	2 1	" "	" "	" "	4 "	<i>Gallito.</i>	"	2	12	3	"	"	"	1	3	4	"	"	"	"	10
3.º <i>Tardio.</i>	Idem.	Caro. Trigo. Crespo. Moreno.	2 2 1 1	" " " "	1 2 1 "	Saleri. Lobito.	2 "	" 1	" "	" "	2 "	<i>Gallito.</i>	4	9	23	2	"	"	1	1	2	2	1	"	"	"	15
4.º <i>Cara de pobre.</i>	Idem.	Crespo. Moreno.	1 3	1 "	" "	Lolo. Sevillano.	1 1	1 "	" "	" "	" "	<i>Espartero.</i>	5	17	48	5	"	15	"	3	3	3	1	1	1	"	25
5.º <i>Primero.</i>	Idem.	Crespo. Moreno.	4 "	" 1	" 1	Morenito. Almendro.	1 1	1 "	" "	" "	2 2	<i>Gallito.</i>	1	1	18	2	"	"	"	5	9	3	1	1	"	"	19
6.º <i>Penetra.</i>	Idem.	Crespo. Caro. Moreno.	3 2 4	" " "	1 1 1	Lolo. Mellado.	2 2	" "	" "	" "	1 "	<i>Espartero.</i>	4	"	12	2	"	"	"	1	2	"	"	"	"	"	6
TOTAL.....			39	3	16	12	16	3	"	"	14		14	29	116	15	"	16	1	6	16	18	5	2	2	"	77

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria verificada ayer 14 de Octubre de 1885.

La empresa de la plaza de Madrid ha llegado al colmo en punto á informalidades.

En tres días tres carteles para una misma corrida.

Cartel 1.º El miércoles se verificará una corrida de toros de Nuñez de Prado con los espadas Gallo y el Espartero.

Cartel 2.º El jueves, en vez del miércoles, se verificará la corrida anunciada, con Lagartijo, el Gallo y el Espartero.

Cartel 3.º Ya no será el jueves, ni con Lagartijo la fiesta en cuestion, sino el miércoles y con el Gallo y el Espartero solos.

Y así se verificó al fin y al cabo.

Con la plaza medio vacía, como de costumbre, se abrió el chiquero y salió el primer toro, que se llamaba *Pichon*, y era cárdeno, bragado y cornialto.

El Espartero hizo su debut dejando el capote en los cuernos de la rés.

Como picadores de tanda figuraban Veneno y Caro.

Pichon empezó voluntario, pero se sintió muy pronto al castigo.

Caro picó tres veces y sufrió una caída.

Veneno puso tres varas, y en las tres cayó al suelo, perdiendo un jaco.

Trigo (Joaquín), mojó dos veces sin novedad.

Aunque el toro se había sentido mucho, el presidente no mandaba banderillas, y tuvo que ser avisado por el país.

Los banderilleros del Gallo dieron los palos á los del Espartero, y éstos comenzaron su tarea.

El Sevillano salió nna vez en falso, y puso un par bajo cuarteando, y uno bueno despues de una salida falsa.

Lolo (muy conocido en Sevilla), dejó un par malo cuarteando, y salió una vez en falso.

Y llegó el momento que todo el mundo ansiaba de ver torear al Espartero.

El Gallo le entregó los avíos de matar, y el chico, despues de un breve brindis, se arrimó á la fiera, y ¡catapúm! ni visto ni oído. Cuando los aficionados quisieron recordar, el toro estaba ya muerto.

El Espartero, en ménos que se cuenta, había dado tres altos, uno cambiado, uno de pecho y una estocada delantera y perpendicular á volapié.

Palmas generales.

¡Buen principio, niño, buen principio!

El segundo toro se llamaba *Avellano*, segun el registro civil de la plaza.

Era colorado, bragado, ojinegro y cornialto.

Su primera hazaña fué encontrarse con el Espartero, cogerlo y voltearlo sin consecuencias.

—Asina se aprende, decia el otro.

Avellano tenía voluntad y cabeza.

Caro picó una vez y cayó al suelo perdiendo el jaco.

Veneno puso dos varas y sufrió dos caídas; en la segunda se pegó con la cabeza en las tablas y y fué á la enfermería.

Trigo puso un puyazo sin novedad, pero perdiendo el penco.

Moreno mojó cuatro veces y se ganó dos tum-bos gordos.

Avellano llegó descompuesto á la suerte de palos, y los chicos del Gallo anduvieron poco menos que de cabeza en la faena.

Almendra salió una vez en falso y puso un par malo cuarteando; luego salió de mentirigillas otras tres veces y dejó un par al cuarteo bueno.

El Morenito clavó un par al cuarteo que fué aplaudido.

El Espartero tomó la muleta y se la entregó al Gallo, que vestía trage color verde con adornos de oro.

¡Qué faenita, caballeros!

Dos altos, dos cambiados y un pinchazo barrendo, tomando el olivo.

Dos altos, uno cambiado y una estocada trase-ra, baja y atravesada.

Uno con la derecha y un amago.

Uno alto y una corta baja y atravesada.

Uno con la derecha, tres altos y un pinchazo.

Uno alto y otro pinchazo bien señalado.

Dos altos y otro pinchazo bueno.

Uno alto y una estocada ida de la que murió el animal.

Pitos generales y prolongados.

El tercer toro se llamaba *Tardío*, y era negro, delantero, y de buen trapío, pero muy blando de carnes, aunque no le faltaba fuerza en el testúz.

Caro picó dos veces, y se llevó un gran trazo, perdiendo un jamelgo.

Trigo no puso más que dos varas, y en las dos se desplomó sobre el pavimento, dejando un caballo difunto en el redondel.

Fuentes puso una vara, y dió un marronazo que le valió nna caída con pérdida del jaco.

Moreno arrimó una vez el palo á la carne del cornúpeto.

Sonaron los clarines, y salieron á poner los palos Saleri y Lobito. El primero puso un par al quiebro bueno, y salió dos veces en falso, para dejar otro par cuar eando muy apuradito. Saleri dejó medio par malo cuarteando.

El toro llegó quedado á la muerte, y el Gallo con la misma desconfianza que manifestó en el toro anterior, dió dos naturales, dos con la derecha, dos altos, uno redondo y un pinchazo bien señalado.

A esto siguieron la friolera de un pase natural, siete con la derecha, diez y ocho altos, dos cambiados y un pinchazo, andando, porque el toro no se fijaba.

Luego dió un bajonazo en las costillas.

Luego uno natural, tres altos y un amago.

Por último, dió una estocada, que resultó ida, metiéndose á matar.

El primer aviso del presidente llegó antes de que se echara el toro.

Y continuaron los pitos.

El nombre del cuarto toro era largo y raro.

Le llamaban *Cara de pobre*, y la verdad es que no se le conocía en la cara que padeciese de hambre.

De lo que andaba muy escaso era de voluntad. El pelo era cárdeno y la cuerna corta y enco-gida.

Los picadores tiraron á ver si lo desollaban.

Crespo puso una vara y marró una vez; en este lance cayó y perdió el penco.

Moreno puso tres varas, procurando llegar con sus picotazos hasta el rabo de la rés.

El presidente le echó una multa, y el público unos cuantos insultos á cuenta,

No quiso el toro más de las cuatro varas citadas y pasó á manos de Lolo y el Sevillano.

Lolo puso un par cuarteando, y medio malo de la misma clase.

El Sevillano dejó un par delantero cuarteando también. *Cara de pobre* se defendió en esta suerte.

El Espartero lo encontró muy quedado, y acercándose mucho, pero mucho, le dió cinco naturales, dos con la derecha, ocho altos, uno cambiado, ocho de pecho y un pinchazo á un tiempo.

Luego dió dos con la derecha, nueve altos, dos cambiados, cuatro de pecho y una estocada algo delantera y perpendicular.

A esto siguieron tres con la derecha, dos altos y un pinchazo estando el toro fuera de suerte.

Luego dió siete con la derecha, tres altos, uno cambiado y una corta á volapié.

El toro seguía vivo, el espada siempre á la cabeza, pero con poco acierto y la faena se prolongó de la forma siguiente:

Doce altos y un amago.

Un intento de descabello.

Otro amago.

Uno con la derecha, tres altos, y una corta estando el toro humillado.

Uno con la derecha, tres altos y un pinchazo sin soltar.

Uno alto y un descabello.

Silba y aplausos, segun la manera que cada cual tuvo de ver las cosas.

La autoridad mandó un aviso.

El quinto se llamaba *Primero*, no sabemos por qué. Suponemos que para el Gallo será *último*, por lo que se verá más adelante.

Era el buey cárdeno oscuro, bragado y corniveleto, y salió ya con la geta encampanada en cuya actitud estuvo hasta el momento en que murió por permision de la Divina Providencia.

Saleri cogió la garrocha para dar el salto, pero desistió de su empresa al ver lo pronto que se le acabaron las facultades al toro.

Sólo tomó cuatro varas, y para eso volviendo la jeta á la tercera.

El autor de los cuatro puyazos fué Crespo, que no cayó al suelo ni sufrió ningun contra-tiempo.

Caro marró una vez, y puso la chaquetilla en el suelo, con el cuerpo dentro, perdiendo un jamelgo.

Como el buey no quiso más fiestas con los piqueros, mandó el presidente tocar á palos.

El Morenito salió dos veces en falso, y puso á la media vuelta un par bueno y medio malo de la misma manera. Almendra salió en falso dos veces, y clavó un par al relance muy malo.

Ya se ha dicho que el toro se tapaba.

Y aquí empezó la más terrible brega que han conocido los siglos, ejecutada por el Gallo.

Para mayor claridad la dividiremos en faenas.

Primera. Uno con la derecha, cuatro altos, dos cambiados, uno de pecho y un pinchazo sin soltar.

Segunda. Dos altos y un pinchazo á paso de banderillas.

Tercera. Tres altos y un pinchazo á paso de banderillas, agarrándose al olivo.

Cuarta. Dos altos y un pinchazo á paso de banderillas.

Quinta. Uno alto y otro pinchazo en el pescuezo.

Sexta. Uno alto y otro pinchazo, como el anterior.

Primer aviso de la autoridad.

Sétima. Uno natural, uno alto y otro pinchazo en el pescuezo.

Octava. Dos altos y otro pinchazo.

Segundo aviso del presidente.

Novena. Uno alto y otro pinchazo bajo.

Décima. Uno alto y una corta cerca del testúz.

Undécima. Otra corta baja.

El Jaro ahondó el estoque desde la barrera.

Duodécima. Un mete y saca bajo.

Se da orden para que salgan los bueyes y los alguaciles mandan al matador que se retire, pero este no hace caso y continúa.

Décimasegunda. Una estocada atravesada.

Décimatercera. Otra idem en el pescuezo.

Décimacuarta. Muchos pinchazos de género diverso.

Décimaquinta. Un intento de descabello.

Décima sexta. Un descabello.

El griterío espantoso.

La voces de ¡que se vaya! mezcladas con una silba fenomenal.

Los bueyes no salieron á pesar de las órdenes del presidente, por lo cual debe ser multada la empresa.

El Gallo y el Jaro fueron llevados á la presidencia y multados.

Aún no se había acabado la manifestacion de protexta, cuando apareció el último toro, que era negro, bien puesto y que se llamaba *Penetra*.

¿Por dónde tendria costumbre de penetrar el animal?

Fué voluntario y certero para herir, llegando á tomar hasta nueve puyazos.

Crespo puso tres y sufrió una caída perdiendo el jaco.

Caro pinchó en dos ocasiones y cayó una vez á tierra. Este piquero dejó dos cuadrúpedos difuntos en el redondel.

Moreno pinchó cuatro veces y sufrió una caída perdiendo una cabalgadura.

Los chichos del Espartero adornaron brevemente el morrillo de la rés.

Lolo puso un par bueno cuarteando, salió una vez en falso y dejó un par al sesgo.

El Mellado clavó un par al cuarteo delantero y otro al relance.

El Espartero pudo lucirse mejor con este bicho y acercándose en regla dió dos naturales, cinco altos perdiendo un pedazo de muleta, dos cambiados y una corta bien señalada.

Después de dos naturales y seis altos, se pasó una vez sin herir, y por fin tras de uno con la derecha y uno alto dió una estocada buena en las tablas.

Palmas.

APRECIACION.

La corrida, como todas las de esta empresa; un par de toros voluntarios, un par de bueyes sin empuje ni gana de pelea, y dos toros más blandos que la manteca. Este es el patron de las corridas que se ven este año en Madrid, y está de Dios que no hemos de salir de esa pauta. No es extraño que la afición decaiga porque se necesita mucho amor á los cuernos para ir á la plaza de toros de esta corte, que va siendo la más cara y la más mala de España.

El Espartero, que ayer se presentó en Madrid precedido de grandísima fama, y que fué la novedad de la fiesta, merece que nos detengamos un poco en nuestro juicio. Para ser torero se necesita valor, ante todo, serenidad y frescura; pero también se necesita saber torear, porque si no es imposible ejercer esa profesion. Esto parece una verdad de Pero-Grullo, pero hay que recordarla en vista de lo que aquí va ocurriendo con los principiantes.

Todo el que se arrime puede ser torero, pero no solo porque se arrime, sino porque además sepa una porcion de cosas indispensables para torear. Hoy quieren los diestros empezar por el fin de la carrera, es decir, matando toros, y eso es imposible. Hay que estar algunos años corriendo toros para ir conociendo las diversas condiciones de las reses bravas, y hay que poner muchas banderillas para este mismo efecto. Cuando se conoce el arte y se conoce el ganado, el que tenga valor para ello podrá coger el estoque, pero si todo se ignora, es muy posible que un diestro se quede en la mitad de la carrera.

El Espartero tiene lo principal para matar toros: se acerca como nadie, lleva una muleta pequeña, es muy sereno, no conoce ni teme el peligro, pero no sabe una sola palabra de lo que es matar toros. La muleta tiene un uso que este diestro desconoce; para matar, hay que ponerse de una manera que ignora, y las reses ofrecen dificultades que se vencen con los recursos del arte, recursos que el Espartero desconoce. Acercarse y no tener miedo, no es saber torear. La alternativa de matador debe tomarse cuando se sepa el oficio y no antes. Los que digan á el Espartero que es un matador de toros, le harán más daño que provecho; los que le digan que tiene condiciones para ser el primero algun dia, si el carro no se tuerce, le dicen la verdad. Los detalles de lo que ejecutó en sus tres toros, no los hemos de repetir aquí.

En la precedente reseña pueden verlos los lectores: sólo diremos, en prueba de lo que afirmamos, que por no saber se expuso ayer á que se le quedara vivo el segundo toro, á pesar de todo su arrojo, todo su valor y toda su serenidad. En suma; hay que aprender el oficio y no tomar el título de maestro hasta que se sepa y se corrijan los defectos.

Del Gallo ¡qué hemos de decir!

Retiramos todo lo que teníamos escrito para aplaudirle, porque nos dicen que al fin se marcha. Es lo que debe hacer, obedeciendo el mandato general del público.

Los pisadores, malos.
Los banderilleros, regulares.
El servicio de plaza, malo; los cabestros debían estar en la Muñoz, porque no salieron, aunque lo mandó el presidente.
La presidencia, pesada.

PACO MEDIA LUNA.

TOROS EN ALBACETE.

Corrida verificada el 7 de Octubre de 1885.

PRESIDENCIA DE D. CARLOS MEDINA.

Y amaneció el dia siete, y á las seis de la mañana me despertó la patrona, una persona barbiana que debió ser más flamenca y más bonita, y más guaza que tóo lo que hay en el mundo desde nuestros pares *acaban*.
—Zehorito, er chocolate con *nublao*.

—¡Jezú qué gracia! ¡qué me dise osté, patronal!
—Que está nublá la mañana, y que er zol ha dicho agüervo y muz ha güerto la esparda.
—Puz mizte, ahora mismo voy y le envio un telegrama, poniéndole verde ar zol en esta forma:—«Zo guaza, »alumbra toros temprano; »despeja nubes zin agua; »anima público y féria; »tuyo, er compare

JONJANA.»

—¡Le paese á osté bien azí!
—Me paese que osté le encarga unas cosas imposibles en eze parte que manda. Zi en esta tierra no hay más que lluvia por la mañana, y tempestad por la tarde, y al amanecer escarcha, ¿cómo quiere osté que er zol al ver estas coza, zarga? No, zehor, tié *garlochi* y... vamos, no le dá gana de *lucirse*, pero, en fin, mande osté eze *telergama* á ver si á osté le hase caso, y, aunque de muy mala gana muz despeje el horizonte para ver toita la grasía de las mosas de Arbasete y de la gente barbiana.
—Le voy á poner «urgente,» á ver zi le *pezco* en cama y muz contesta encegüía.
—Me paese bien, tio *Jonjana*.

Y, efectivamente, contestó, apareciendo con toda su esplendidez antes de la hora de la corrida.

A las tres dió comienzo ésta, y rompió plaza el primero, que, segun la cédula personal, se apodaba *Ropero*.

Como todos los restantes, pertenecía á la ganadería del Sr. Heredia, y ostentaban divisa amarilla. Los seis que se lidiaron fueron retintos más ó menos claros.

Agujetas y el Albañil pusieron cuatro varas á *Ropero*, con las que abrigaron el morrillo al animal de buena y de mala manera.

Calderon (el reserva) puso una buena vara; al quite Mateo.

Enrique Fernandez también mojó una vez bien; al quite Mazzantini: éste oyó palmas.

Calderon repitió con una vara superior.

Enrique Fernandez (reserva también) puso otra vara. Al quite Mazzantini. Dos defunciones hubo que lamentar en la caballeriza.

Y pasó al segundo tercio *Ropero* un poco aplomado.

Mazzantini (Tomás) puso un par caidito.

Pulguita puso un buen par de frente.
Tomás repitió con otro muy bueno.
Pulga apuró la suerte y no pudo poner más que una.

Luis Mazzantini, de café oscuro con oro, brindó por los buenos aficionados de Albacete, y empezó la faena de este modo:

Dos pases cambiados y dos de telon; el toro bñsó la querencia de un caballo.

Continuó el diestro su faena, y después de una buena brega, que terminó con un magnífico pase cambiado, le recetó un pinchazo bien señalado; dos pases más y media estocada por todo lo alto que le valió palmas. El puntillero á la primera.

Por *Romanero* atendía el segundo, y era bien puesto, bravo y de poder.

Salió del domicilio que le destinaron todo manchado y súcio.

Se conoce que tenia algun resentimiento con las paredes del chiquero, porque los cuernos del animalito estaban completamente blancos.

A la salida de este toro, Mateo le dió dos verónicas y quiso gallearlo, pero acudió á los picadores *Romanero*, quienes le atizaron media docena de puyazos.

El Albañil y Calderon fueron los encargados de hacer la autopsia al animalito, que se defendia como un héroe.

El Albañil puso una vara que le valió palmas. Calderon puso otra buena, á cambio de una caída de latiguillo.

Una victima caballar quedó fuera de combate En los quites se distinguió Mateito. Y pasó á banderillas *Romanero*, conservando bravura y piés.

El Barbi y Galea cumplieron su cometido, el primero, haciendo una salida, en la cual se vió apuradillo, pues el toro le ganó el terreno. Volvió á citar, y al cuarteo dejó una banderilla.

Galea, á la salida de un capote, puso un par medianito.

El Barbi se fué al sesgo, y puso un par aprovechando.

Mateito, de café con oro, brindó por la gente forastera y la de la poblacion, y por todos los que nos hallábamós allí presentes.

Empezó su faena con uno natural, dos con la izquierda, uno con la derecha, y *Romanero* se fué á coger aceitunas, ocasionando averías en las tablas.

Mateo volvió á dar tres pases más. Un espectador se echó á la plaza, ocasionando esta salida brusca una disputa con otro sugeto.

También hubo camorra en un tendido, y aprovechó Mateito esta ocasion para atizar un sablazo á *Romanero*.

Continuó el diestro dando unos cuantos pases más, y le soltó otro pinchazo en el pescuezo al animalito.

Nuevos pases, y otro pinchazo en su sitio. Salta el animal la barrera, y dió bastante que hacer á toda la gente de á pié.

Prueba el diestro á descabellar y no lo consigue, saliendo en la huida tropicado, y dándose un fuerte pechugon con Mazzantini.

El puntillero tampoco acierta.

Y gracias á Dios, se echó el animalito en el callejon para no volver á levantarse.

Este toro se hizo huido en la muerte.

Un detalle: una sola mula arrastró al animal.

Y vamos al tercero.

Por *Finito* atendía, y era retinto claro.

De Agujetas tomó una vara al salir del chiquero.

Volvió á acometer á Manolo, y al hacer el quite Pulguita, fué enganchado de la pierna derecha.

Mazzantini llegó tarde, como toda la cuadrilla, pues ya el animal había hecho el daño.

Agujetas puso tres varas más, y Calderon dos regulares.

Perseguido Galea por el toro, se interpuso entre los dos el Albañil, evitando con esto una cogida.

El jaco que montaba el Albañil dió en tierra con su humanidad.

Tres almas irracionales quedaron en situación de reemplazo.

Tocan á banderillas, y los encargados de cumplir su mision fueron Culebra y Marqués.

El primero quiso poner un par y le faltó terreno. Por fin, puso una banderilla, repitiendo con otro á la media vuelta.

El toro cortaba el terreno.

Marqués, por imitar á su compañero, tambien puso otra banderilla.

Despues repitió con otro á la media vuelta.

Y *Finito* llegó á manos de Mazzantini queriendo coger. El diestro comenzó su faena trasteando al animal en esta forma:

Dos pases cambiando el percal, uno con la derecha, dos con la izquierda y un buen cambio, precedieron á una media estocada buena.

Sacaron el estoque á *Finito*, y al dar un pase Mazzantini se vió apurado.

Saltó la barrera el animal, y Luis le buscó en los medios.

Se tiró á matar de verdad, y fué enganchado, pasándolo el toro de piton á piton.

Sin embargo de hallarse herido el diestro, dió otra estocada algo caida, que profundizó Agujetas.

A instancias del público se retiró á la enfermería, y lo reemplazó Mateito, dando un mete y saca á la salida de un capote. El cachetero estuvo incierto en dos golpes, y tuvo que descabellar Mateito.

Y apareció *Sacristan*, cuarto toro de la corrida, bien puesto.

Sustituidos los de tanda por Fernandez y Calderon, empezaron estos señores su faena.

Este último puso dos varas á cambio de una caida.

Fernandez no sé si pudo pinchar alguna vez, porque el *Sacristan* no hacia más que saltar al altar mayor y aun á la sacristía.

A cada pinchazo, á cada salida de capote, saltaba la barrera, y no se contentaba con esto, sino que varias veces probó á saltar al tendido.

Llegó á infundir miedo.

Tocaron á banderillas, y Culebra puso un par á la carrera, y como quien sale disparado.

Tomás puso otro par como Dios le dió á entender, y Culebra repitió con una banderilla.

El *Sacristan* queria guerra con el público.

Lo ménos saltó la barrera doce veces, y la mitad, por lo ménos, á los tendidos.

Mateito se encargó de darle pasaporte de un galletazo.

Hizo bien.

Por *Cariñoso* acudia el quinto.

Mateito le paró los piés con cuatro verónicas regulares.

Galea hizo un recorte bueno.

Entre Agujetas, Badila y Calderon hicieron á *Cariñoso* siete caricias, distinguiéndose Agujetas en dos superiores, que le valieron palmas.

Y salieron á parear Galea y Barbi.

El primero puso un par caido y abierto, y repitió con otro que resultó medio.

El toro queria coger.

Prévia una salida falsa, el Barbi colocó un par á la media vuelta, saltando la barrera el animalito.

Yo creo que eran acróbatas los colmenareños. Cuando tocaron á la muerte, se hallaba *Cariñoso* en la querencia de un caballo.

Mateo le dió un pase con la derecha, tres con la izquierda, uno cambiado, otro de telon, y el animalito tambien quiso hacer una caricia á los que ocupaban los tendidos del sol.

Volvió el diestro á darle unos cuantos pases más al animalito, y se tiró á matar dando un pinchazo en hueso y tomando el olivo.

Continúa la faena emprendida con un pase por bajo, otro por alto (Galea ayudó á Mateito durante la brega de este toro), y se tiró á la olla el espada.

Se echó el toro, se levantó, y volvió á echarse, y por último descabelló el espada.

Sosito cerró plaza, bien puesto, tuerto del izquierdo.

Puede decirse que á Badila sólo le cupo la gloria de esta jornada, pues *Sosito* fué picado por José Bayart.

Entre Tomás y Galea banderillaron este toro y lo hicieron de este modo:

El primero colocó un par de frente y repitió con dos pares más, aprovechando.

El segundo llegó alegrando al toro, y éste le ganó el terreno; volvió á citar y le puso un buen par al cuarteo.

Mateo empezó con cuatro naturales, tiró la montera y se pasó sin herir por quedarse el toro.

Se tira por segunda vez, y resultó un pinchazo bajo, por hacer un extraño el animalito y quedarse en la suerte.

Tres veces pasó con la izquierda y dió un bajonazo.

Nuevos pases y otro pinchazo bueno.

Dos pases más, otro pinchazo, y por último, media estocada tendida, que hizo echarse al animalito.

Descabelló á la primera.

RESÚMEN.

El ganado ha sido regular.

Los toros primero, tercero y quinto buenos.

El segundo dejó que desear, pues hasta en el último tercio se hizo huido.

El cuarto se escupía al hierro, y sólo buscaba á los mansos ó el camino por donde lo trajeron.

Y el sexto, además de no llenar las condiciones de un toro de plaza, era defectuoso del ojo izquierdo y en el último segundo tercio se hizo huido como su hermano.

De los espadas, Mazzantini; Mateito estuvo trabajador é incansable en la brega, pero desgraciado al herir.

De los banderilleros, Pulguita y Galea.

De los picadores, Agujetas, Badila y Calderon.

El servicio de caballos, peor que la tarde anterior; murieron 10.

La entrada floja.

La presidencia, apurando un poquito la suerte de varas.

Por lo demás, acertada.

Cuando llegamos á tomar nota del estado de los diestros Mazzantini y Pulguita, nos encontramos con que no estaba el médico de guardia.

Por lo que pudimos informarnos, resulta que el diestro Mazzantini sufrió un puntazo en la parte superior y posterior del muslo derecho.

Santos Lopez (Pulguita) recibió una cornada en el muslo derecho que no sabemos si será de alguna consideracion.

UN FERIAnte.

NUEVA BARAJA TAURINA
CON 90 RETRATOS AL CROMO

La nueva tirada que acaba de hacerse se venderá al precio de

una peseta

en todas las librerías y papelerías,

Los pedidos al por mayor, con 25 por 100 de descuento desde 25 ejemplares, á su autor, calle del Lobo, 19, principal Madrid.



Bayona.—En nuestro número anterior copiamos de *El Correo de Bayona* el resumen que hacia dicho periódico de las corridas celebradas en aquella capital en la última quincena del pasado mes, y como quiera que aquél periódico dice que mientras se estoqueaba el último toro, empezaba el proceso contra Pedro Fernandez Valdemoro, personas bien informadas nos suplican rectifiquemos la noticia dada por el periódico francés, por ser completamente inexacta.

Lo que allí ocurrió fué lo mismo que sucede en todas las corridas que se celebran en Francia: que como está condenado á pagar una multa, el torero que dé muerte á un toro, el espada Angel Fernandez Valdemoro fué citado al Tribunal para exigirle la multa de cinco francos, que pagó la empresa, que es la que mandó al espada festoquer el toro.

Por consiguiente, todo el proceso ha consistido en un juicio verbal y en el pago de la multa.

Málaga.—Para el dia 8 del próximo Noviembre se anuncia una corrida de toros de Muruve, que estoquearán los espadas *Cara ancha*, Mazzantini y *Espartero*.

Deseamos al novel espada mejor éxito ante los malagueños del que ha tenido en Madrid.

Zaragoza.—Como saben nuestros lectores este año las corridas se verifican en aquella capital toreando y estoqueando cada espada los seis toros de la corrida.

La primera de estas fiestas se verificó el martes 13 del actual.

En el paseo figuraba en la cuadrilla el espada Hermosilla, que ha ido en sustitucion de Frasuelo; pero Hermosilla se retiró inmediatamente á un palco donde esperaba por si cualquier accidente hiciera necesario su trabajo.

Pero afortunadamente no fué necesaria su intervencion, pues Lagartijo estuvo muy afortunado, despachando los seis bichos de ocho estocadas, casi todas buenas.

Los toros pertenecian, como en todas las corridas, dos á Laborda, dos á Val y otros dos á Ferrer, de Pina.

De Val ha sido uno bueno, pero ha sobresalido el lidiado en quinto lugar, que pertenecia á Ferrer. Los demás han cumplido.

Guerrita, que tambien figuraba en la cuadrilla, ha entusiasmado á los aragoneses.

La presidencia, encomendada á D. Joaquin Jimeno Vizarra, muy buena.

Sevilla.—El empresario de aquel circo taurino sigue explotando la mina *Espartero*.

Para el domingo próximo prepara otra corrida con toros de D. Anastasio Martin, que estoquearán *Bocanegra*, *Cuatro dedos* y *Espartero*.

Si este diestro no hace más que lo que ayer presenciarnos, no comprendemos cómo ha podido causar tal admiracion en el público sevillano, que consideramos de lo más entendidos entre los más inteligentes.

Pero á Bartolo qué le importa. El chico da entradas... y rueda la bola.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—8 1/2.—Funcion 15.—Turno 3.º impar.—Seccion 1.ª.—Miss Foucard y Mr. Emilien (gimnastas).—Las niñas de Ecija.—El Regreso (baile).

NOVEDADES.—8.—La posada de Lucas. CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—Bodas de Enriqueta. MARTIN.—8 1/2.—La divina zarzuela.—De tal palo, tal astilla.—La bola negra.—En las bañuecas.